

# DE NOSTALGIA Y DESARRAIGO

Cuentos y relatos | Rosana Lecay



**ROSANA LECAY**

**DE NOSTALGIA  
Y DESARRAIGO**

*Cuentos y relatos*

**NARRATIVAS 21**

**WWW.COMUNIDADEEDITORES.COM**

# Créditos

Colección: Narrativas 21

Título original:

*De nostalgia y desarraigo - Cuentos y relatos*

2ª edición

© Rosana Lecay, 2022

© De esta edición: Pensódromo SL, 2022

Diseño de cubierta:

Cristina Martínez Balmaceda - Pensódromo

Editor: Henry Odell — [p21@pensodromo.com](mailto:p21@pensodromo.com)

ISBN e-book: 978-84-125592-1-7

ISBN print: 978-84-124098-2-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.



# Sumario

## Créditos

Del editor

Dedicatorias

Agradecimientos

I. Notas de inspiración y distancia

Las hortensias

La ceremonia

El mar no tiene edad

La sanación

Imágenes de un encuentro

Alborada

El encanto de la lencería

Tango maldito

Ajeno

Réplica al Sol

II. Matices del destierro

El esperado regreso

Fútbol y nostalgia

Caramelos media hora

Una dosis de Buenos Aires

Delicias del lenguaje

La mirada de Juan Gelman

Inmigrantes: sobre discriminación y fronteras

Una pluma para Mario

La nacionalidad, más que un documento

Guiso antiguo

III. De amores, dolores y afectos indelebles

La última desilusión

Mi mamá es agua

La magia de tu vida

La estampa de la paternidad

Frente a la Puerta de Alcalá

Estirpe de libertad

**De poetas y aeropuertos**  
**Tributo al portero de mi escuela**

## **Del editor**

Desde mediados de los años sesenta del siglo ya pasado Argentina, lenta pero inexorablemente, cual hembra fecunda, empezó a enviar muchos de sus hijos al extranjero. La persecución política y las crisis económicas se sucedían alternativamente entre las causas principales de ese exilio, pero también la seducción por la aventura, por descubrir nuevos horizontes.

Rosana Lecay, joven profesional en los años ochenta, luego de sus estudios de posgrado en España —y donde se encuentra con un mexicano que se convertiría en su pareja—, recalca en México a principios de los años noventa. El nuevo país le abrió sus puertas con una gran generosidad como ha hecho con tantos otros inmigrantes de diversos países de Latinoamérica. Pero, a pesar de caminar maravillados por otros suelos, admirar otros paisajes, descubrir nuevos aromas, sabores, sonidos, melodías, frases, expresiones de un castellano diferente, los argentinos conservan siempre un rincón de nostalgia en sus corazones que fácilmente puede detonar la añoranza y la tristeza por su tierra natal.

En esta nueva edición de su libro, Rosana Lecay reúne cuentos y relatos que tienen una doble mirada: la del inmigrante sorprendido y curioso que, viniendo de otra cultura, pone toda su energía para adaptarse a la nueva, y la del argentino que no dejará nunca de añorar su tierra. Con una prosa llana y sin florituras literarias, plasma su lucha para no perder la identidad buscando al mismo tiempo insertarse en una realidad diferente para ser aceptada. Cada uno de los relatos transmite, a veces con humor, a veces con tintes intensos, el camino del desarraigo y los puentes invisibles que el inmigrante tiende para no dejar de ser lo que fue, aunque ya sea diferente.

Diversas situaciones relatadas, algunas reales y otras de ficción, dan muestras de los dolores, las angustias, la tristeza de ver de lejos a familiares cercanos, a los amigos, a los afectos. También el calor de las nuevas relaciones, los hijos, los amores y las pasiones.

Con suavidad y sin afectación, los relatos llevan a los recuerdos más personales: los padres, los amigos, la escuela, la juventud, los amores perdidos, la soledad. Se pintan de humor con relatos frescos de la nueva tierra, de ternura con la llegada de los hijos y de sorpresa con encuentros inesperados. Pequeños instantes detonan reflexiones intensas y profundas sobre el nuevo ser que se rediseña en un entorno muy diferente al de su origen.

Henry Odell



## **Dedicatorias**

A Erlinda Esperanza Ferrera de Lecay (Porota) y a Alberto Fotunato Lecay, porque todo lo bueno que anida en mí es fruto del amor y del ejemplo que siempre me dieron.

A Santiago y a Diego, quienes animaron mi vida y mi trabajo desde el momento en el que sus puños recién nacidos apretaron mi dedo atrapándome para siempre.

## **Agradecimientos**

Hace tres décadas dejé Argentina sin pensar en las consecuencias del exilio. Movilizada por un sueño de amor y de vida puse toda mi energía en el proceso adaptación y hubo momentos en los que olvidé mis orígenes. Todo mi ser estaba abocado a la adopción de nuevos sabores, nuevos sonidos, nuevos paisajes y nuevas formas de relacionarme. Tuve que disculparme muchas veces por conducirme de una manera diferente.

Esta tierra bendita me cobijó con trabajo y nuevos amigos. Pero también exigió esfuerzos para integrarme y convertirme en una de sus hijas. Me dio trabajo pero tuve que esforzarme el doble para mantenerlo. Me dio amigos entrañables pero me obligó a reservarme opiniones que no me pedían. Me dio hijos amorosos pero me hizo pensar muy bien cómo educarlos. Me dio el amor y me lo quitó. México me envolvió con su colorido y su música, me ofreció la calidez de su gente y la crueldad de su violencia, me abrió el corazón dándome hijos y me dio la espalda dejándome sola. México alegre, cálido, soleado. México de sonrisas y cantos. México amable y pleno de contrastes.

La otra cara de este proceso es la añoranza y la nostalgia. En estos años sufrí pérdidas irreparables, hubo amigos que me olvidaron y otros a los que yo olvidé, nombres que se esfumaron de mi mente, recuerdos que brotaron trayendo nostalgia o risa. Mi madre envejece y su voz suena quebrada en el teléfono. Y Buenos Aires, orgullosa y soberbia, llorona y sentimental, duele en el pecho con tonada de tango.

Durante todo ese proceso, en el que la identidad se cuestiona y se replantean los pilares de nuestra existencia, la escritura se convirtió en un mecanismo para hacer explícitos los sentimientos, los dolores y las angustias. Lo mágico de todo esto fue percibir que podía poner en